

TETZ\$HUITL



MUSEOS Y GALERÍAS







Coordinación académica

Guilhem Olivier

Patricia Ledesma Bouchan

Coordinación general

Vanessa Isela Juárez Evangelista

Textos

- Patricia Ledesma Bouchan
- Alfredo López Austin
- C Guilhem Olivier
- C Berenice Alcántara Rojas
- Bertina Olmedo Vera
- @ Rachel King
- C Bernard Grunberg
- Valentina Vapnarsky
- C Luis Millones
- Renata Mayer
- Renée Koch Piettre

Traducción

- © Daniela Bochicchio Riccardelli (del inglés al español, texto de Rachel King).
- Mario Zamudio Vega (del francés al español, textos de Bernard Grunberg, Valentina Vapnarsky y Renee Koch Piettre).

Fotografias

- © Omar Dumaine, D.R. Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura-INAH (OD).
- Maricela González Quiroz/Laboratorio de Imagen y Análisis Dimensional de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (MGQ).
- © Ignacio Guevara, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (IG).
- Francisco Hinojosa, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (FH).
- Martín Mondragón, D.R. Museo de Antropología e Historia de Toluca (MM).
- W. K. Sacco, D.R. Yale Peabody Museum of Natural History (WKS).
- Oliver Santana, D.R. Editorial Raíces (OS).
- Jonathan Tonatiúh Silva Pérez, D.R. Secretaría de Cultura-INAH (JSP).
- Valentina Vapnarsky (VV).

D.R. Archivo Digital de las Colecciones del Museo Nacional de Antropología, Secretaría de Cultura-INAH-Canon (ADMNA).

- D.R. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia "Dr. Eusebio Dávalos Hurtado", Secretaría de Cultura-INAH (BNAH).
- D.R. Museo Nacional de Historia, Secretaría de Cultura-INAH (MNH).
- D.R. Museo Franz Mayer (MFM).
- D.R. Museo Soumaya, Fundación Carlos Slim A.C. (MS).
- D.R. Museum of the History of Science, Oxford (MHSO).
- D.R. The Art Institute of Chicago (AIC).
- The Trustees of the British Museum.

Coordinación editorial y dirección de arte

Carlos Méndez Domínguez

Diseño, diagramación y preprensa

Rebeca Ramírez Pérez

Estudio Zoveck

Fernando García

Corrección de estilo

María del Pilar Daniela Tapia Villalba

Portada

Museo del Templo Mayor, Departamento de Promoción Cultural

Primera edición: diciembre de 2019

D.R. © 2019

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Córdoba número 45, Colonia Roma, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la Secretaría de Cultura

D.R. Derechos reservados conforme a la ley

ISBN: 978-607-539-363-6

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

La reproducción, uso y aprovechamiento, por cualquier medio, de las imágenes pertenecientes al Patrimonio Cultural de la Nación Mexicana contenidas en esta obra están limitados conforme a la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicos, Artísticos e Históricos y la Ley Federal del Derecho de Autor. Su reproducción debe ser aprobada previamente por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Hecho e impreso en México/Made and printed in Mexico

ÍNDICE

PRESENTACIONES	
Alejandra Frausto Guerrero	15
Secretaria de Cultura	
Diego Prieto Hernández	17
Director General de Instituto Nacional de Antropología e Historia	
Introducción	29
Patricia Ledesma Bouchan	
¿Qué es un augurio? Una fuente básica para entender el concepto	34
Alfredo López Austin	
Controlar el futuro e integrar al otro: los presagios de la conquista de México Guilhem Olivier	43
Signos del final de los tiempos. Los ocho presagios de la Conquista	
del Códice Florentino	107
Berenice Alcántara Rojas	
Breve apunte sobre los espejos	124
Bertina Olmedo Vera	
El hombre del espejo: el espejo de obsidiana de John Dee en el Museo Británico	
de Londres	132
Rachel King	
Señales y profecías en el mundo de los conquistadores	143
Bernard Grunberg	
La invención profética entre los mayas de hoy y de ayer	165
Valentina Vapnarsky	
Agüeros y presagios de la caída del Tahuantinsuyu	181
Luis Millones y Renata Mayer	
Provocar la suerte, aprovechar la oportunidad: los presagios en la Antigüedad	193
griega y romana	
Renée Koch Piettre	
BIBLIOGRAFÍA	225
LISTA DE OBRA EN EXPOSICIÓN	234

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero Secretaria

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Diego Prieto Hernández Director General

Aída Castilleja González Secretaria Técnica

Juan Manuel Garibay López Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones

Rebeca Díaz Colunga Coordinación Nacional de Difusión

Jaime Jaramillo Jaramillo Dirección de Publicaciones

Patricia Ledesma Bouchan Directora del Museo del Templo Mayor



¿QUÉ ES UN AUGURIO? Una fuente básica para entender el concepto

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN*

a obra magna de fray Bernardino de Sahagún es una fuente insuperable para comprender el significado de términos que son clave para el pensamiento de los antiguos nahuas. La razón es simple: el franciscano proyectó, con una visión global de la cultura, un conjunto de libros en los que trataría multitud de aspectos de la vida indígena. Empezaría por los dioses de los antepasados, seguiría con las fiestas religiosas, la mitología, el calendario adivinatorio, las creencias, la retórica moral, el conocimiento astronómico, los hechos y costumbres de los gobernantes, la vida cotidiana --incluyendo artes, industria y comercio-, las concepciones acerca del cuerpo y sus enfermedades, algunas de las naciones que poblaron el territorio, la fauna, la flora, los minerales y, como último libro del proyecto -el decimosegundo-, la guerra de conquista. Todo el panorama estaba dirigido a la formación de un arsenal léxico del que el franciscano obtendría el material suficiente para hacer un extenso diccionario. No pudo alcanzar la última etapa proyectada; pero los doce libros quedaron como un tesoro inestimable para la comprensión de la cultura indígena anterior a la invasión europea.

[&]quot;Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Para la recolección del léxico, Sahagún obtuvo, por medio de extensos cuestionarios, los informes en lengua náhuatl. En esta lengua fueron cuidadosamente registrados por los indígenas ayudantes del franciscano, y con ellos se formaron columnas de texto en los doce libros. Al lado de estas columnas se escribieron otras con la traducción al español de la obra. La forma final del documento completo se conoce en nuestros días como Códice Florentino y la parte que está escrita sólo en español, de la que ha habido varias ediciones, ha sido llamada Historia general de las cosas de Nueva España.

LA PALABRA BÁSICA

Como es natural, la búsqueda de las notas de un concepto encuentra su respuesta más favorable en textos de temas tan variados. La palabra clave en este trabajo será tetzáhuitl, pues sabemos por la obra de otro franciscano de la época, fray Alonso de Molina, que tetzáhuitl es el término náhuatl equivalente al español "augurio". En efecto, fray Alonso consigna en su Vocabulario en lengua castellana y mexicana que tetzáhuitl es "cosa escandalosa o espantosa, o cosa de agüero". El primer paso es revisar en la extensa obra de Sahagún los contextos en los que aparece el término. Obviamente, los contextos serán la base para saber cuándo tetzáhuitl corresponde a un augurio o agüero y cuándo tendrá otros significados diferentes, como el de cosa escandalosa o espantosa.

La palabra tetzáhuitl se concentra en los textos que hablan de la ruina de Tula (Libro Tercero), en los presagios de la conquista española (Libros Octavo y Decimosegundo), en el dedicado a los augurios comunes de la vida cotidiana (Libro Quinto), y aparece en forma dispersa, pero importante, en el tratado de lo que puede estimarse como historia natural, específicamente cuando se habla de animales u otros seres a los que se atribuían facultades agoreras (Libro Decimoprimero). De estos libros habrá que excluir el valioso material de la ruina de Tula, pues en él la palabra tetzáhuitl se refiere, en la mayor parte de sus casos, a los maleficios que realizaron directamente sobre los toltecas tres personajes siniestros cuya personalidad queda en la indefinición entre hechiceros y dioses. Si bien las historias de Tula son interesantísimas, lo que



Uno de los hechiceros causantes de la ruina de Tula se convirtió en una anciana; y con ello engañó y condujo a la muerte a muchos toltecas. La fuente llama tetzáhuitl al maleficio; pero en este caso la palabra no significa "augurio", sino "hechizo". Códice Florentino, Libro III, cap. 11, fol. 19v.



El canto del tecolote, tanto en la Antigüedad como en nuestros días, ha sido un pésimo augurio para quien lo escucha. Códice Florentino, Libro V, cap. 4, fol. 7r.



Halpan tiquitoaia: inaia aque tech nelotoque: inaiaque totlah onoque. Y3qui Hamanti, y, inqui tekamma tia, inquitekaujttaia, intekaujtl ipan quimaha innetekaujloia, intlatetsa ujaia.

El rugido del jaguar, que retumbaba en los montes produciendo un fuerte eco, era considerado un augurio terrible para el viajero que lo escuchaba. Códice Florentino, Libro V, cap. 1, fol. 1r.

se busca en este trabajo son las señales extraordinarias de acontecimientos futuros, los augurios, y no todos los hechos portentosos que se comprendían con el término tetzáhuitl.

LAS SEÑALES

El resto del material lleva a las señales de acontecimientos futuros. El carácter de señal se repite una y otra vez: el tetzáhuitl se menciona como machíyotl, lo que significa literalmente "lo que conduce al conocimiento". Aparece también el sentido de "descubrir", por ejemplo, ye quinextia miquiztli, "descubría la muerte". El texto puede decir de algo que in nez, in mottac, in machiyotl, ihuan in tetzahuitl, lo que significa: "mostró, fue visto, [fue] señal y augurio".

Una buena parte de las señales tiene por emisores a los propios dioses. Es el caso de la diosa Cihuacóatl, de quien se dice que anunció la conquista apareciendo como tenebrosa figura nocturna, gritando para prevenir a sus hijos. En otras ocasiones, los dioses usan mensajeros animales —como la lechuza y el tecolote— que anuncian la muerte a aquellos a quienes se aparecen. Estos animales son denominados yaotequihuaque, "capitanes guerreros". En otras ocasiones, será el dios mismo el mensajero, nahualizado en un animal que entrega el mensaje. Los textos se refieren al poderoso dios Tezcatlipoca, que elige con frecuencia, como sus recipientes, los cuerpos de un coyote o un zorrillo. Hay, sin embargo, avisos más

impresionantes, cuando un dios—con frecuencia, otra vez Tezcatlipoca— aparece en figura fantasmal ante un ser humano, retándolo a un duelo del que dependerá no sólo la revelación, sino la calidad del futuro. Se puede observar en estas terribles luchas que los augurios no sólo lo son de hechos negativos, puesto que el vencedor del fantasma podrá recibir presagio de hazañas y recompensas militares.



El dios Tezcatlipoca se transformaba en un fantasma llamado "hacha nocturna" y retaba a luchar al hombre a quien se aparecía. La fortuna del retado dependía de su demostración de valor. Códice Florentino, Libro V, cap. 5, fol. 6r.

¿ERA FATAL EL PRESAGIO?

Las luchas contra fantasmas llevan a otra interesante conclusión: los presagios no eran fatales. O sea, no revelaban algo que sucedería indefectiblemente. Por el contrario, era factible que una acción humana cambiara lo que en un principio había sido la intención divina. En otras palabras, los hombres podían rogar a los dioses que modificaran sus designios, o pedir a otras divinidades que intercedieran para librarlos del peligro, o incluso llevar a cabo procedimientos graves que frenaran el destino anunciado. En los combates contra las apariciones fantasmales contaba el arrojo de los valientes que se atrevían a pelear con denuedo. Los comerciantes, tras oír el canto agorero de un ave que predecía un camino lleno de obstáculos y peligros, se reunían en las noches para orar fervorosamente a su dios patrono, Yacatecuhtli, pidiéndole que los liberara del presagio del ave. Entre todos los recursos hay uno, agresivo, que merece ser señalado. El aviso era el canto de la lechuza y el arañar de sus garras sobre los tejados de las casas de la gente. Los afectados sabían que la lechuza era un yaotequihua enviado por Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl, el señor y la señora de la Región de la Muerte. El ave llevaba el mensaje de que uno de los miembros del hogar debía viajar muy pronto al otro mundo. Pese a su origen divino, el mal podía detenerse. Si quienes respondían al



nosach nymykilhujco Caicix quich atchoatl mocakonqui ca intlatocaiotl in mexico an rehoatl mopan mantiaz in alte pett mexico. A quique micuike caicho antin tlalmaccoaquiui, ichoantin onosque in mexico: autimichoatl mica ahoatl ieno cempoalxiujtl oce inen ioan occe quichiuh iconcuh oquich

Uno de los augurios de la invasión europea fue la aparición nocturna de la diosa Cihuacóatl, que lloraba por sus hijos. *Códice Florentino*, Libro VIII, cap. 1, fol. 13r.



mynacachasti. in a slaca: vncan polaqui in acal
li. Auch iniquac: in Vel maci, in
vel momina in Arvivli: aço can
vmilhuitl, anoco eithuitl in vel
quimina: in vel caci Iniquac
oquiminque; can nima iciuhaa
quicujti vetri, in atlaca: qui ten
trits qui ti vetri, nima qui oalla
ca in acalco, vncan iciuhia

Los cazadores de aves lacustres abrían el pecho del pelícano para descubrir su suerte en las entrañas. Códice Florentino, Libro XI, cap. 2, fol. párr. 2, fol. 13r.

llamado eran varones, debían decir al emisario: "¡Detente, pícaro! ¡Tú, el de los ojos hundidos, el que fornicas con tu madre!" Y las mujeres le decían: "¡Mantente quieto, putón! ¿Acaso ya perforarse el cabello con el que habré de beber [en la Región de la Muerte]? ¡Aún no es tiempo de que vaya!". De esta manera el mal quedaba conjurado.

EN RESUMEN

Sin duda, otras características de los augurios pueden derivar de un análisis más minucioso de es-

tos textos, y podrán complementarse con las que surjan de otras fuentes. Por lo pronto, ya es posible delimitar algunas ideas que los antiguos nahuas tenían sobre los tetzáhuitl: eran señales que permitían a los seres humanos descubrir las determinaciones de los dioses; los mensajes eran dados personalmente por algún dios, por sus emisarios o por criaturas de conductas inusitadas: los anuncios no sólo eran de hechos terribles, sino que también comprendían buena fortuna, y no eran fatales, pues permitían acciones liberadoras.

